

Talento fuera de escena

- ✓ Como utilero de teatro, televisión y cine, **Gregorio Barreto**, interviene con todo aquello que “toca” el actor o actriz en escena
- ✓ Aunque para el público su labor pueda resultar invisible, en la industria artística el utilero es una pieza clave de la producción

Rosalina Marrero-Rodríguez
rosalina.marrero@gfrmedia.com
Twitter: @marrero1

La acción para él comienza cuando todavía el telón está abajo, o la claqueta no ha sonado. Inclusive, trabaja desde meses antes de un estreno. Al igual que el director y los actores, carga un libreto que no está obligado a aprender de memoria, pero sí debe identificar en él aquellos detalles que complementan las acciones en escena.

Así trabaja el utilero, un talento fijo dentro del equipo creativo de una producción, sea para el teatro, la televisión o el cine. Lo interesante es que mientras más invisible sea su labor para el público, mejor hecho está el trabajo. Guiado por esa filosofía, el utilero -y ahora diseñador de escenografía-, **Gregorio Barreto Carrillo**

ha forjado una carrera tras bastidores de casi 25 años, en los que ha acumulado créditos de importantes producciones, sobre todo en las tablas.

Por delante y por detrás, El amante, el amigo, la hija y el cuernú; Godspell; Bug; No te vistas que no vas y La llamada, son algunas de las producciones en las que ha probado su creatividad sumando elementos que enriquezcan las actuaciones.

“El utilero trabaja todo lo que maneja el actor. Si el actor lo toca es considerado utilería. Se mezcla aquí en Puerto Rico lo que es ambientación, que es básicamente que te entregan una escenografía en blanco y tienes que amueblar, decorar y llenar la mayor parte de lo que lleva esa escenografía”, detalla el fajardoño, egresado de la Universidad del Sagrado Corazón. Allí cursó un bachillerato en telecomunicaciones y una maestría en



El trabajo del utilero está determinado por el libreto y las exigencias del director, sea en el teatro, la televisión o el cine.



Gregorio Barreto “Si el público se da cuenta de mi trabajo, pues mi trabajo está mal hecho”

mercadeo internacional.

La función del utilero está determinada esencialmente por el libreto y el director. “El director puede que me de necesidades específicas por movimientos que él bloquea, o acciones que le pone a los actores; el actor también puede pedirme algo porque le da vida, tridimensionalidad u otra característica a su personaje”, detalla el creativo sin dejar fuera la posibilidad de dejarse llevar por su experiencia para sumar o restar elementos, según lo permita el texto o la escena.

Para este técnico de las artes escénicas, la satisfacción está en mejorar cada trabajo realizado. “Es más que nada un reto personal y también he dicho que el día que vea una producción que no le pueda mejorar nada, me retiro, porque mi creatividad a dónde se fue. Y no es insatisfacción, pero sí es un reto que si puedes hacer el proyecto o un trabajo parecido, puedas sacarle más y no tener la necesidad de repetirse”.

Para el espectador, sin embargo, eso que quizás el utilero cree que puede perfeccionar para una próxima función, muy probablemente es imperceptible. “Mi labor es reconocida por gente del medio (industria artística), gente que conoce el trabajo, pero entre el público general, de repente digo por ahí, ‘soy utilero’ y es como, ¿qué es eso? Si el público se da cuenta de algo del trabajo era porque no iba ahí, o no era lo que pedía (la acción)”, apunta Barreto Carrillo, que gracias a programas de computadoras como Illustrator -y a su bagaje en la fotografía y la utilería-, recientemente aceptó la exhortación del productor Ulises Rodríguez para diseñar escenografías, trabajo que va de lo mano con lo que regularmente hace.

El próximo reto para él tiene título, fecha de estreno y escenario: *Casa de mujeres*, 9 de octubre de 2015, en el Centro de Bellas Artes de Santurce. Lograr un trabajo del mismo nivel de calidad o superior al que realizó Pedro Luis Tosado en la década de los 80, cuando por primera vez se presentó la pieza localmente, lo hace virar los ojos, respirar hondo y hasta arreglarse las medias para disimular los nervios. “Hay gente que ya tiene una referencia, que no necesariamente la tengo yo, porque no vi *Casa de mujeres*, pero sí tengo la presión de que esto se hizo”, puntualizó el utilero antes de regresar al set de la película *La Sagrada Familia*.